Perspectivas

Año 23
Núm. 2
febrero

Desigualdad: literatura reciente

By Los editores

El tema de la desigualdad ha tenido una presencia importante en la discusión sobre el desarrollo económico en años recientes. Las organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han incorporado el tema de la desigualdad en sus acercamientos al desarrollo económico y en la presentación de estrategias, reconociendo que la desigualdad es un obstáculo al desarrollo. La idea de que el alto crecimiento por sí solo generaría una reducción en la desigualdad, postura que en inglés se conoce como "trickle down economics", no se sostiene por la evidencia. Se requiere una intervención directa y no pensar que el problema de desigualdad se resuelve indirectamente si la economía crece.

La innovación tecnológica ha permitido la sustitución de mano de obra y, al aumentar el valor añadido por unidad de producción favorece, como es de esperar, al capital. Un reflejo de esto es lo ocurrido con el salario real en Estados Unidos que no ha aumentado desde hace más de dos décadas. De ahí el señalamiento de Atkinson sobre el tema de la tecnología, que se menciona más adelante..

La publicación en el 2014 del libro de Thomas Piketty, *Capital in the 21st. Century* (reseñado en *Perspectivas* de abril de 2014), le dio más fuerza a la discusión del tema. Anteriormente, el libro de A. K. Sen, *Development as Freedom*, cambió la manera de entender el proceso de desarrollo, planteando objetivos para este proceso que centraban su énfasis en temas relacionados a la necesidad de generar justicia social y menos a los agregados económicos.

En años recientes se ha publicado una gran cantidad de libros sobre el tema. Incluimos comentarios en torno a algunos de ellos, incluyendo dos de 2003 y 2005 que consideramos importantes. No se intenta reseñar cada uno, sino extraer algunos elementos que nos ayuden a entender el problema de desigualdad y las posibles causas y soluciones. Se han escrito muchísimos artículos en revistas profesionales sobre el tema de la desigualdad,

Continúa en la página 2

Contenido

Desigualdad: literatura reciente 1
La pobreza y la desigualdad: retos pendientes 5
La manifestación geográfica de la desigualdad 7
La economía de Puerto Rico: 2012-2015 8

Estudios Técnicos Inc.
Investigación | Estrategias | Soluciones

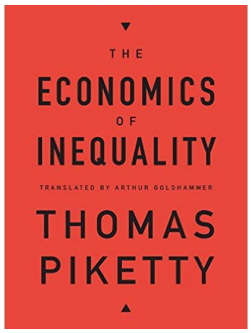
Perspectivas es una publicación de Estudios Técnicos, Inc. Se prohibe la reproducción total o parcial del contenido sin el consentimiento de los editores. Si le interesa recibir *Perspectivas* en formato electrónico comuníquese a través de olandino@estudios-tecnicos.com o a través del 787-751-1675. © 2016. Domenech 113 Hato Rey, Puerto Rico 00918-3501 • estudiostecnicos@estudios-tecnicos.com.

Viene de la portada

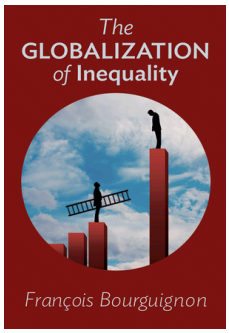
revirtiendo la situación de que por décadas la disciplina de Economía no le dedicó mucha atención al tema.

Un aspecto interesante es que la literatura sobre desigualdad le dedica poca atención al tema de movilidad social, posiblemente porque es más difícil de medir. Cuando existe desigualdad pero el entorno ofrece la posibilidad de mejorar la condición económica, el problema es muy distinto a cuando esa posibilidad no existe. Atkinson hace una referencia al problema intergeneracional que tiene tangencia con el de movilidad social, indicando que la falta de oportunidades en una generación se replica en la próxima.

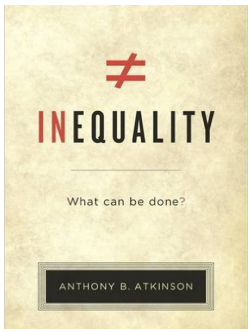
Los libros citados en esta nota son los siguientes:



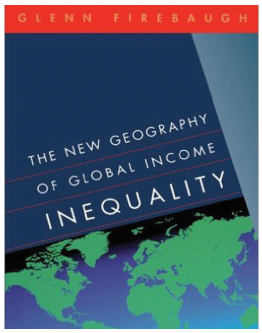
The Economics of Inequality, Thomas Piketty, Harvard University Press, 2015.



The Globalization of Inequality, Francois Bourguignon, Princeton University Press, 2015.

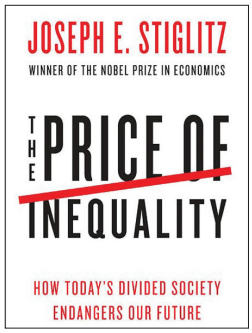


Inequality: What can be Done?, Anthony B. Atkinson, Harvard University Press, 2015

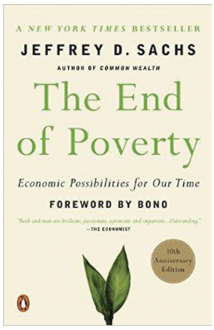


The New Geography of Global Inequality, Glenn Firebaugh, Harvard University Press, 2003.

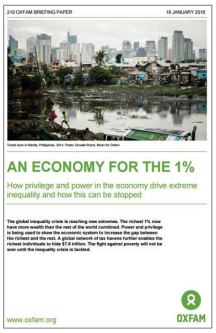
¿Por qué preferimos la desigualdad?, Francois Dubet, Siglo XXI, editores, Buenos Aires, 2015.



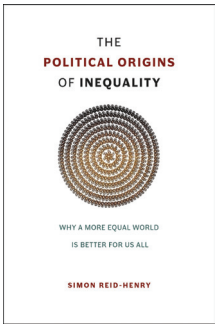
The Price of Inequality, Joseph E. Stiglitz, W.W. Norton & Co., New York, 2012



The End of Poverty: Economic Possibilities for Our Time, Jeffrey D. Sachs, Penguin Books, New York, 2005.



An Economy for the 1%: How Privilege and Power in the Economy Drive Extreme Inequality and How This Can be Stopped, OXFAM, January, 2016, London



The Political Origins of Inequality: Why a More Equal World is Better for Us All, Simon Reid-Henry, Chicago University Press, Chicago, 2015

Los números

OXFAM, una confederación de 17 organizaciones dedicada a combatir la pobreza en el mundo, incorpora algunos números en su Informe que presentan el problema de desigualdad a nivel global:

- El 1.0% de las personas más ricas del mundo han acumulado más riqueza que el restante de los seres humanos en el 2015.
- Las 62 personas más ricas del mundo tienen más riqueza que los 3,600 millones más pobres. En el 2010, esa riqueza correspondía a 366 personas, lo que sugiere que aún dentro del 1.0%, se aumenta la concentración.
- La riqueza de estas 62 personas aumentó en un 44% en los pasados cinco años, mientras que la de la mitad más pobre de la población se redujo en 41%.
- Desde el 2000, la mitad más pobre del mundo ha recibido el 1.0% del aumento en riqueza global, mientras que el 1.0% más rico ha recibido el 50%.

El informe de OXFAM se nutre de fuentes como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el *International Labor Organization*, la OECD, de revistas profesionales muy prestigiosas como el *American Economic Review*, the *Journal of Economic Perspectives* y el *Quarterly Journal of Economics*.

Aunque el informe de OXFAM se centra en la desigualdad a nivel global, la información para países como Francia (Pikety) y Estados Unidos (Stiglitz), entre otros países avanzados, refleja una situación similar, siendo Estados Unidos el país con mayor nivel de desigualdad entre las economías de alto ingreso. De hecho unas citas de Stiglitz proveen una idea del problema en ese país:

"Even after the wealthy lost some of their wealth as stock prices declined in the Great Recession, the wealthiest 1 percent of households had 225 times the wealth of the typical American, almost double the ratio in 1962 and 1983."

"The top 1 percent get in one week 40 percent more than the bottom fifth receive in a year; the top 0.1 percent received in a day and a half about what the bottom 90 percent received in a year; and the richest 20 percent of income earners earn in total after tax more than the bottom 80 percent combined."

Las razones

El libro *Capital in the 21st. Century* de Pikety, causó sensación por el trabajo de investigación que conllevó, por el hallazgo de que el problema de desigualdad se debe a que el rendimiento del capital ha crecido más rápidamente que la economía y por algunas de las recomendaciones que hizo para resolver el problema. La primera edición del libro en la lista antecede por varios años a *Capital in the 21st. Century* incorpora temas que no estaban en este, por ejemplo el tema de la desigualdad no solamente entre capital y trabajo, sino entre los asalariados. En este primer libro recomienda un "flat tax" sobre capital algo similar a lo que propuso en *Capital in the 21st. Century*.

Stiglitz le asigna la responsabilidad por la creciente desigualdad a varios factores que incluyen el funcionamiento del mercado pero, más aún, la manera como la intromisión política ha afectado ese funcionamiento y como esto incide en la desigualdad. Aunque deja claro que en el mejor de los casos el mercado no necesariamente produce mayor igualdad, el problema según Stiglitz es que las leyes y reglamentos que se han ido incorporando al marco jurídico favorecen marcadamente al 1.0%. Su conclusión se resume en la siguiente cita: *"...while there may be underlying economic forces at play, politics have shaped the market, and shaped it in ways that advantage the top at the expense of the rest."*

Más recientemente el problema de desigualdad se agudiza con el impacto de la introducción de tecnologías que sustituyen a la mano de obra y rompen el nexo entre crecimiento económico, la creación de empleos y el aumento en remuneración de trabajadores. La introducción de las nuevas tecnologías, además, genera mayor valor añadido en la producción y esto favorece al capital. Esto se nota en la división del ingreso que fluye a empleos y el que fluye al capital y al ver que el aumento en productividad por empleado supera por mucho la remuneración de los trabajadores.

Atkinson en su libro habla de un "Inequality Turn" que ocurre en la década del ochenta y que revierte la tendencia hacia la educción en el nivel de desigualdad en el periodo a partir de 1945. En los años después de la Segunda Guerra Mundial la desigualdad se reduce por la introducción de programas de bienestar social, medidas de redistribución del ingreso y la puesta en vigor de sistemas contributivos progresivos, eso es, que inclinaban la balanza hacia los de ingresos más bajos. A estos factores le agrega otros como el auge en la negociación colectiva y el impacto de la Segunda Guerra en el Capital. En los ochenta, de acuerdo a Atkinson, estos factores se revierten y entran en juego otros, como la globalización, que han favorecido al capital y a la generación de mayor desigualdad, las nuevas tecnologías, el crecimiento de los servicios financieros y el debilitamiento de las uniones obreras.

Introduce unas comparaciones interesantes de niveles de desigualdad entre países. En estas los Estados Unidos aparece como el país con la tasa de pobreza más alta y con el porcentaje de ingreso que va al 1.0% más alto de los países avanzados. Para Atkinson este señalamiento es importante pues sugiere que con niveles tan altos de concentración es muy difícil si no imposible reducir tanto los niveles de pobreza como de desigualdad. En una comparación, utilizando el Índice Gini de 40 países, Estados Unidos es el número 30, superado únicamente en el nivel de desigualdad por varios países latinoamericanos, Israel, India, China y Sur África. Un señalamiento de Atkinson es que la desigualdad al negar oportunidades a una generación conlleva el que generaciones subsiguientes sufran de la misma condición.

Reid-Henry hace explícita la injerencia de la política en crear desigualdad y describe la trayectoria histórica de diversos países y las decisiones que se tomaron de política pública que empeoraron el problema de desigualdad. Una cita deja clara su posición: *"Inequality is not a thing that we can work upon directly, in the hope of making more or less of it; it is a product of the wider choices a given society makes about how to organize itself, and the constraints placed upon that society from within and without."* Algo que diferencia este libro de los otros incluidos en esta reseña es la importancia que le atribuye al análisis histórico del concepto de desigualdad y su evolución.

Continúa en la página 4

Viene de la página 3

Dubet, un conocido sociólogo francés, plantea el tema de la desigualdad desde una perspectiva muy distinta a los otros autores. Para él la desigualdad es el resultado de la fragmentación social y la falta de solidaridad. Indica que las medidas neoliberales de los ochenta desmantelaron los pilares de la solidaridad y la integración social: el trabajo, las instituciones ligadas a la educación, la justicia y la salud,..." Esta postura no contradice las posiciones de Stiglitz y algunos otros autores.

Globalización y desigualdad

En el 2003, Glenn Firebaugh, sociólogo de la Universidad del Estado de Pennsylvania, escribió *The New Geography of Global Income Inequality* cuya conclusión principal fue que la desigualdad entre países se había estabilizado pero internamente en los países había aumentado. Aunque Firebaugh hace un recorrido por la literatura de desarrollo en la búsqueda por las razones para que surgiera la desigualdad entre naciones y luego se redujera, le atribuye una importancia muy grande a la dispersión de la industrialización que ha conllevado pérdidas de empleo y reducciones en compensación en los países en que anteriormente se concentraba la manufactura. Curiosamente, este proceso puede haber agravado la desigualdad interna por los factores mencionados por Atkinson, Piketty y otros. El surgimiento de China e India como potencias industriales y como países con altos ritmos de crecimiento ha tenido un impacto significativo en la disminución de la desigualdad entre países.

Francois Bourguignon es un conocido economista que ejerció como Economista Jefe del Banco Mundial entre el 2003 y e 2007. Su libro tiene muchas tangencias con el de Firebaugh e, inclusive, llega a la misma conclusión: la desigualdad entre naciones ha disminuido pero la desigualdad interna ha aumentado. Entre las razones que sugiere Bourguignon para los dos fenómenos de menor desigualdad entre países y mayor desigualdad interna, se encuentran algunos que ya Firebaugh había adelantado, particularmente el efecto que ha tenido la globalización en cuanto a la dispersión de la actividad industrial. Agrega que la globalización y la tecnología han permitido que las cadenas de valor se fragmenten entre países. Menciona factores que ya se han incorporado en la discusión del problema de desigualdad en los Estados Unidos y otros países por Stiglitz y otro autores.

Reid-Henry se enfoca en el tema de la desigualdad como un fenómeno global y no necesariamente nacional. De hecho, su posición es que el reto grande es a nivel global y es a ese nivel que debe centrarse la atención. Pone menos énfasis en los procesos de globalización como usualmente se tratan en la literatura y más en las decisiones que la globalización impone. *"Indeed, no sooner do countries like India, China, and Russia gain the attention of international investors than questions of poverty and injustice invariably seem to disappear from the agenda altogether: a fact for which those countries' own governments are usually only too grateful."*

¿Qué hacer?

Jeffrey D. Sachs en su libro *The End of Poverty*, hace un llamado para terminar con la pobreza que se centra mayormente en re-estructurar el sistema internacional de ayuda a los países menos desarrollados y la manera como se ofrece esta ayuda. Se hace la pregunta si los países ricos pueden destinar recursos para la eliminación de la pobreza. Su contestación es que sí y, en el caso de los Estados Unidos no habría problema alguno si se hicieran los ajustes para asegurar un sistema contributivo más eficiente y equitativo. Es interesante que Sachs, economista que ha sido asesor de muchos países del Tercer Mundo, no mencione las estructuras políticas internas como un factor a modificar. Inclusive varios de los países que menciona en el libro son de los que exhiben más altos niveles de desigualdad. Una conclusión que surge del trabajo de Sachs es que no es incompatible reducir la pobreza mediante medidas que elevan el nivel de subsistencia, con mantener niveles altos de desigualdad y ausencia de movilidad social.

Para Atkinson, la solución al problema de la desigualdad radica en intervenciones en cinco áreas: tecnología, empleos, seguridad social, la redistribución de capital y sistemas contributivos progresivos. En cuanto a tecnología, Atkinson sugiere la necesidad de una política de cambio tecnológico que mejore la empleabilidad de trabajadores y que enfatice la dimensión humana de la prestación de servicios. En otras palabras, el cambio tecnológico no debe ser determinado exclusivamente por el mercado. Sin entrar en los detales de las otras recomendaciones de Atkinson, sí es interesante mencionar que señala la importancia de una política de competencia enfocada en el tema de lograr mayor igualdad.

Las recomendaciones de Burguignon siguen en alguna medida la misma línea de Sachs, indicando la necesidad de redistribuir ingresos a los países pobres de los ricos mediante aumentos en la ayuda exterior. Pero Bourguignon agrega otros elementos como son la necesidad de que en los países menos desarrollados se fortalezcan los sistemas fiscales y se adopten políticas que fomenten la igualdad, particularmente en áreas como la educación.

Reid-Henry no propone medidas específicas más allá de la necesidad de mover las sociedades a un sistema que podemos llamar de democracia social. De hecho, el autor habla en términos muy positivos de las democracias sociales escandinavas puntualizando el que éstas no solo han mantenido ritmos de crecimiento saludables sino que lo han hecho manteniendo políticas cuya finalidad era precisamente una sociedad más justa. Es interesante que su discusión del modelo de democracia social en estos países comienza con una extensa discusión de sus orígenes en los años treinta, cuando los países enfrentaban condiciones muy negativas similares a las del resto de Europa y Suecia era el país con un mayor grado de desigualdad.

Stiglitz señala lo siguiente: *"A more efficient economy and fairer society will also come from making markets work like markets – more competitive, less exploitive – and tempering their excesses"*. Concretamente hace un llamado para controlar el sector financiero y sugiere varias reformas específicas para lograrlo. Sugiere, además que se adopte una política de competencia, que se limite el poder de los Principales Oficiales Ejecutivos de acaparar recursos para sí, fortalecer las leyes de quiebra para favorecer más a los deudores, eliminar los subsidios a las empresas ("*corporate welfare*") y reformar el sistema contributivo para hacerlo más equitativo y mejorar el acceso a una educación de calidad.

Comentario

De lo anterior se desprende que existe la necesidad de integrar la desigualdad y la movilidad social como preocupaciones centrales en las estrategias de desarrollo, reconociendo que la desigualdad es un obstáculo al desarrollo y que las medidas para reducirla no son contrarias al crecimiento económico. La infraestructura social, particularmente educación y salud, es clave en reducir la desigualdad y promover la movilidad social. Pero lo que surge con fuerza de estos trabajos es que el nivel de desigualdad es resultado de decisiones que toma la sociedad, y que canaliza a través de su sistema político, sobre la manera de organizar su sistema político y sus procesos económicos.

Es por eso, sugieren varios de los autores, que el análisis del desarrollo tiene que centrarse precisamente en los sistemas políticos pues, como señalaron Acemoglu y Robinson en su libro *Why Nation Fail*, las naciones fracasan cuando sus sistemas políticos fracasan. Son las decisiones que se forjan en sus sistemas políticos las que definen tanto su potencial de desarrollo como sus distintas manifestaciones, incluyendo el nivel de desigualdad.

La pobreza y la desigualdad: retos pendientes

Por José Caraballo, Ph.D.

La pobreza se define como una privación humana creada por la carencia material para obtener un estándar de vida razonable (Anand y Sen, 1997). Una de las confusiones sobre el tema es que la pobreza se puede medir en un contexto nacional (¿cuántas personas pobres hay con respecto al estándar de vida de la nación?) o internacionalmente (¿cuántas personas pobres hay con respecto a un estándar de vida mínimo comparable a nivel internacional?). La medida más común para medir la pobreza es el conteo de personas que caen bajo un umbral o personas cuyo ingreso no supera un nivel mínimo, ya sea definido nacional o internacionalmente. Las personas con ingresos que estén muy por debajo de ese umbral, se consideran que están en pobreza extrema o miseria.

El umbral actual para medir la pobreza internacionalmente es de $3.10 diarios y para medir la pobreza extrema internacionalmente es de $1.90 diarios. Estas cantidades son lo que se conocen como "dólares internacionales" o "dólares ajustados por la paridad en el poder de compra (PPC)", según determinado por el Banco Mundial. El PPC busca ajustar el costo de vida de un país X comparado con el costo de vida de Estados Unidos. No se discutirá aquí la validez cuestionable de los PPC (para más detalles, ver Reddy y Pogge (2009)). Dado que el poder de compra o el costo de vida de Puerto Rico no difiere significativamente del promedio de los Estados Unidos,[1] el PPC del consumo privado de Puerto Rico se puede considerar cercano a 1 (no hay ajuste por PPC). De esta forma, bajo la definición de pobreza extrema internacional, en Puerto Rico prácticamente caerían únicamente las personas sin hogar.

Ahora bien, el que no haya pobreza extrema según se define internacionalmente no significa que no hayan problemas estructurales dentro de cada país que imposibilite a una parte de su población obtener un nivel de vida adecuado dado el costo de vida particular de dicho país. En el caso de Puerto Rico no resulta útil utilizar el umbral internacional dado que el costo de vida, de nuevo, es muy superior al país promedio de América Latina o del mundo, por lo que $3.10 al día es un nivel sumamente bajo que no permitiría siquiera la compra de alimentos necesarios para un día, mucho menos para otras necesidades básicas. Es por eso que en este ensayo corto se usarán las definiciones de pobreza del Negociado del Censo. Esos umbrales intentan trasladar el costo de vida de una dieta mínima del año 1963 a la actualidad. Así, una persona que viva sola es pobre si su ingreso mensual es de $1,009 o menos, con ajustes graduales según el número de personas por hogar.

Hay quienes indican que esos umbrales no son relevantes para Puerto Rico ya que son definidos en función de la realidad estadounidense. Sin embargo, como se mencionó, el costo de vida de Puerto Rico no difiere significativamente del promedio de los 50 estados norteamericanos, por lo que obtener una dieta mínima no es necesariamente más fácil en Puerto Rico.[2] Además, Citros y Michael (1995) argumentan que los umbrales actuales que utiliza el Negociado del Censo para Estados Unidos no son óptimos cuando se considera el costo de vida en EE.UU. Por lo que no es certero establecer que esos umbrales son los que corresponden adecuadamente para EE.UU. y por ende, irrelevantes para Puerto Rico.

Continúa en la página 6

Viene de la página 5

La desigualdad económica (en adelante, desigualdad), por otro lado, se define como la diferencia que hay en términos de ingresos entre personas u hogares dentro de un mismo país o entre países. Con la desigualdad se busca medir que tan aguda es la diferencia en ingresos entre clases sociales. Aquí solo se expondrá la desigualdad al interior de Puerto Rico. En todos los países del mundo hay desigualdad, por lo que nos interesa es saber el nivel de desigualdad y su tendencia ya que el punto óptimo es una desigualdad baja (una igualdad perfecta también se considera indeseable toda vez que todos obtienen el mismo ingreso independientemente del esfuerzo invertido). La medida más común es el coeficiente Gini que fluctúa entre cero y uno, donde el cero indica que hay una perfecta igualdad y el uno indica la máxima desigualdad (de hecho, el uno indica que el estrato más rico obtiene todo el ingreso). Otras medidas comunes que se utilizan son las proporciones de ingreso que tiene la población más rica o la población más pobre, y el índice Theil, entre otros.

Datos sobre desigualdad

La depresión económica actual empezó en 2006 y al momento de escribir estas líneas, no ha terminado. Ha sido tan severa que ambos, la pobreza y la desigualdad, han aumentado.

Puerto Rico obtuvo un Gini de 0.547 en 2013 según la Encuesta sobre la Comunidad (ECPR), encabezando una de las regiones con mayor desigualdad económica al interior del país (el segundo país más desigual de Latinoamérica) y siendo el quinto país más desigual en el mundo. Preocupa el nivel de desigualdad que hay en Puerto Rico ya que los beneficios de las bonanzas económicas anteriores no se compartieron equitativamente y ahora los embates de la depresión económica tampoco se comparten equitativamente. De hecho, Segarra (2012) encuentra que de 2000 a 2012 la desigualdad aumentó no porque los ricos se hicieron más ricos sino porque los pobres se empobrecieron más. Y esa tendencia creciente de la desigualdad contrasta con gran parte de América Latina donde la desigualdad entre hogares dentro de un mismo país está reduciéndose (Cornia, 2014). En Puerto Rico el coeficiente Gini en 2006 era de 0.535.

Las políticas fiscales ejecutadas (tanto por el lado del ingreso como por el lado del gasto) tienen un carácter claramente regresivo y exacerban la desigualdad. En términos de ingreso, en el año 2006 se establecieron: un impuesto a las ventas de 7% (que nueve años después aumentó 64%), dos impuestos a la importación de petróleo (conocidas localmente como las "cruditas"), la eliminación del crédito por trabajo, el aumento en la contribución inmueble y el aumento en las tarifas de electricidad, agua potable y peajes, entre otros. El gasto gubernamental, por otro lado, tampoco se ha dirigido a reducir la desigualdad, toda vez que el despido de empleados públicos y la reducción de agencias pueden tener el efecto potencial de limitar la calidad y el acceso a los servicios públicos. Así, el 10% de la población más pobre obtuvo un 0.3% del ingreso total en 2006 el cual bajó a un 0.2% en 2012 mientras el 10% más rico de la población consiguió el 38% del ingreso total de Puerto Rico en el año 2012.

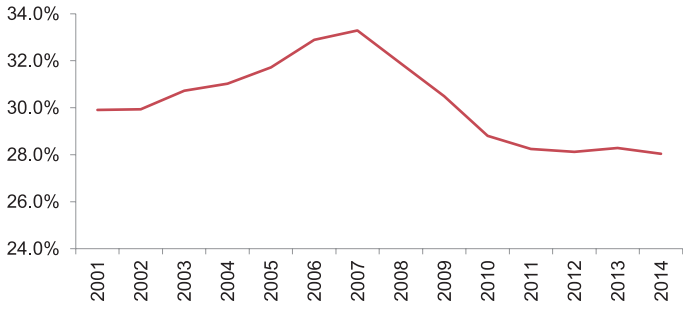
Datos sobre la pobreza

El impacto económico de la crisis actual sobre las personas pobres es evidente también en la tasa de pobreza, que venía reduciendo consistentemente desde la posguerra hasta la actualidad: de 70% en 1950 a 45% en 2006 (ECPR, 2015). Esta tendencia decreciente paró -por primera vez en mucho tiempo- durante el periodo de crisis actual, donde la tasa de pobreza de individuos creció a 46% en 2014.

Esta tasa no se distribuye uniformemente a través de Puerto Rico. De acuerdo a la ECPR, los municipios del interior del País tienen tasas de pobreza en 2012 que van desde un 27% en Guaynabo hasta un 62% en Ciales: mientras más lejos vive una persona del área metropolitana (donde se concentra la actividad económica), mayores son sus probabilidades de verse golpeada por la pobreza. Pero aún las personas que trabajan no están exentas de padecer pobreza: hoy día una de cada cinco personas que trabajan son pobres (ECPR, 2015). Esta proporción se duplicó del 2000 al 2014, dada la proliferación del empleo precario a tiempo parcial (los cuales son cercanos al salario mínimo y sin beneficios marginales). Ni tan siquiera el gran éxodo de puertorriqueños y puertorriqueñas a Estados Unidos (el cual es uno de los más grandes en términos absolutos en la historia puertorriqueña según Caraballo-Cueto (2015)) ha logrado frenar el fenómeno creciente de la pobreza durante la depresión económica actual.

Un impacto similar ha tenido la crisis actual sobre el mercado laboral: en 2006 la proporción del empleo total sobre la población total fue 33% y en 2014 fue 28%. En la mayoría de los países esta proporción excede el 50%, de acuerdo al Banco Mundial. A pesar de que la alta migración puede estar funcionando como una válvula de escape, en la Gráfica 1 se observa claramente el descenso anual consistente en el empleo, el cual a su vez está ligado a la pobreza. Una corta recuperación se observa de 2012 a 2013 para luego continuar descendiendo en el periodo más reciente. Grafica 1. Tasa empleo total a población total, años fiscales 2001-14.

Gráfica I: Tasa empleo total a población total



Fuente: Junta de Planificación de Puerto Rico.

La educación aumenta las probabilidades de obtener un empleo mientras reduce las probabilidades de padecer pobreza (CEPAL, 2005). Sin embargo, la educación es uno de los renglones que

mayores recortes sufrió y sufrirá de concretarse los planes de ajuste fiscal de los partidos políticos principales. Algunas de las medidas que se pueden tomar para reducir la desigualdad y la pobreza son: reinstalar los beneficios marginales a las personas empleadas a tiempo parcial para desincentivar el empleo precario, reinstalar una política industrial agresiva que revierta hasta cierto punto la desindustrialización ocurrida, reducir la dependencia de los impuestos al consumo y gravar más las riquezas y los ingresos, fiscalizar mejor los impuestos sobre ingresos, reducir el servicio (pago) de la deuda para ejecutar políticas contracíclicas (contra la depresión) que fomenten el empleo, facilitar el acceso a bienes públicos como la transportación pública, la salud y la educación, reinstalar el crédito por trabajo, reducir las tarifas de electricidad y de agua potable en base a la reestructuración de la deuda, crear centros de cuido de niños gratuitos para facilitar el trabajo a las personas pobres, proteger las pequeñas y medianas empresas donde la creación de empleos es más fácil y de las cuales dependen muchas familias, crear más actividad económica fuera del área metropolitana para que las personas que vivan en áreas rurales tengan mayores oportunidades, entre otros.

Notas:

1. El estudio que compara el costo de vida de áreas metropolitanas entre Puerto Rico y Estados Unidos está disponible en www.estadísticas.gobierno.pr. Es una publicación del C2ER y es utilizada en el apéndice que publica anualmente el Negociado del Censo. El working paper de Deveraux (2014) compara los niveles de precios y tampoco encuentra que Puerto Rico sea menor. El COLA, realizado por el gobierno federal, encuentra que el costo de vida de Puerto Rico es un poco superior al promedio de Estados Unidos. Es decir, no hay una forma única de comparar el costo de vida de Puerto Rico con el promedio de Estados Unidos pero todos los indicadores hasta el momento indican que no son estadísticamente diferentes.
2. Las razones para esto pueden ser diversas, como la falta de competencia que hay en los mercados locales o las leyes de cabotaje que inflan el costo de vida en Puerto Rico (Herrero et al., 2001).

Referencias

Anand, S., &Sen, A. (1997).Concepts or Human Development and Poverty a Multidensional Perspective. *United Nations Development Programme, Poverty and human development: Human development papers*, 1-20.

Caraballo-Cueto, José (2015)."Some Determinants of the Puerto Rican Migration to the US in 1950-2014". CIDE Digital, April, 6(1), 22-30

CEPAL (2005). *Globalización y desarrollo: desafíos de Puerto Rico frente al siglo XXI*. Libros de la CEPAL No. 84

Citros, C., & Michael, R. (1995). *Measuring Poverty a New Approach*. Washington, D. C.: National Academy Press. Recuperado en: http:s://www.census.gov.hhes/povmeas/methodology/nas/report.html.

Cornia, G. A. (2014). *Falling inequality in Latin America: policy changes and lessons*. Oxford University Press.

Herrero, José; Soriano, Alejandro y Jeffrey Valentín (2001). El efecto del régimen actual del comercio exterior, en relación al transporte marítimo, sobre la economía de Puerto Rico. Ceteris Paribus, Vol. 3

Reddy, Sanjay and Thomas Pogge (2009). How Not to Count the Poor in Stiglitz, J.; Anand, S. and Segal, P. (eds) Debates in the Measurement of Poverty, Oxford University Press, Oxford.

Segarra, Eileen (2012). What happened to the distribution of income in Puerto Rico during the last three decades of the XX Century? A statistical point of view. *Series de Ensayos y Monografías*. Recuperado en: http://economia.uprrp.edu/ensayo%20129.pdf

La manifestación geográfica de la desigualdad

Mediana de ingreso por hogar, 2010

Los municipios con la mediana de ingresos por hogar más alta son Guaynabo y Trujillo Alto. Lo que refleja el mapa es una gran concentración de ingresos en la zona metropolitana y municipios aledaños.

La economía de Puerto Rico: 2012-2015

Por División de Análisis y Política Económica

	2012 (a)				2013(a)				2014 (a)				2015 (a)				Mes más reciente
Indicador	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4	Enero 16
Empleo Total (Encuesta Vivienda) (b)	-0.5%	0.6%	0.5%	0.6%	-1.8%	-2.5%	-2.7%	-2.5%	-1.7%	-1.8%	-2.1%	-1.7%	0.9%	1.0%	1.6%	2.4%	
Tasa de desempleo (b)	15.1%	14.4%	14.0%	14.3%	14.0%	13.6%	14.3%	14.9%	14.6%	13.6%	13.8%	13.8%	11.9%	12.4%	11.6%	12.4%	
Tasa de participación laboral	42.0%	41.4%	41.3%	41.4%	40.7%	40.3%	40.6%	41.1%	40.7%	39.8%	39.8%	40.0%	40.2%	39.7%	39.8%	40.7%	
Tasa de empleo (b)	35.6%	35.5%	35.3%	35.6%	35.2%	34.9%	34.6%	35.0%	34.9%	34.6%	33.9%	34.8%	35.6%	34.7%	35.0%	35.8%	
Fuerza trabajadora (c)	-0.4%	-0.5%	-0.6%	-0.6%	-0.7%	-0.7%	-0.7%	-0.6%	-0.5%	-0.4%	-0.5%	-0.5%	-0.6%	-0.5%	-0.5%	-0.5%	
Empleo no agrícola (AE)	1.2%	1.9%	1.9%	1.4%	0.1%	-1.4%	-2.4%	-2.4%	-1.9%	-2.1%	-1.7%	-1.4%	-1.0%	-0.4%	0.8%	0.4%	
Empleo privado	1.8%	2.8%	2.6%	1.9%	1.1%	-0.1%	-0.7%	-0.1%	-0.5%	-0.9%	-1.0%	-0.8%	-0.3%	0.0%	0.8%	0.4%	
Manufactura (Encuesta Establecimiento)	-1.4%	-2.0%	-3.0%	-4.3%	-7.8%	-7.8%	-7.4%	-4.0%	-2.8%	-2.0%	-0.5%	-1.4%	-2.1%	-1.5%	-1.2%	-2.4%	
Empleo gobierno (central y municipios)	0.0%	-0.4%	0.2%	0.3%	-2.5%	-5.0%	-7.1%	-8.6%	-6.0%	-5.3%	-3.8%	-3.1%	-3.4%	-1.8%	0.8%	0.2%	
Reclamaciones iniciales desempleo (No ajustado estacionalmente)	-14.5%	-12.1%	-13.8%	-20.4%	12.5%	5.2%	-3.6%	-1.6%	-32.3%	-13.7%	-7.0%	-23.0%	-11.5%	-9.4%	-9.1%	-3.4%	
PR PMI (Valor neutral 50)*	53.2	53.8	52.5	50.9	56.0	51.0	48.6	49.1	50.9	44.9	49.1	49.7	56.5	57.0	50.6	47.4	
Registro hotelero	5.3%	15.2%	8.0%	11.7%	3.5%	-2.4%	-1.6%	-1.4%	2.4%	4.6%	5.5%	3.3%	3.5%				
Tasa de ocupación hotelera (Hoteles y paradores)	72.9	74.2	69.9	67.1	74.2	70.6	69.1	64.7	73.7	72.5	68.7	66.7	77.3				
Ventas al detal (d)	0.6%	0.5%	0.9%	-1.0%	-2.1%	0.1%	-1.0%	-0.4%	1.9%	0.1%	-1.3%	-0.6%	0.1%	1.4%	-2.1%		
Ventas de autos	6.9%	17.8%	14.1%	2.0%	3.4%	0.6%	1.3%	-4.5%	-3.2%	-12.7%	-16.8%	-15.8%	-14.0%	-7.5%	-10.6%	1.0%	
Tasa de inflación (Diciembre 2006=110)	2.1%	1.4%	0.4%	1.4%	1.4%	0.3%	1.6%	0.9%	0.3%	0.9%	0.7%	0.3%	-1.1%	-1.2%	-0.3%	-0.5%	
Indice de inflación subyacente ("Core index") (i)	1.1%	1.5%	1.6%	1.7%	1.5%	1.0%	1.5%	1.6%	1.6%	1.2%	0.9%	0.9%	0.5%	0.6%	2.3%	2.7%	
Consumo energía eléctrica comercial (e)	0.6%	-8.7%	6.6%	-1.9%	2.2%	10.7%	-3.5%	3.2%	-4.0%	-2.0%	-2.6%	-2.8%	-1.3%	-1.8%	-4.8%	-1.1%	-4.5%
Consumo energía eléctrica industrial (e)	-10.0%	2.0%	-15.4%	-23.2%	-4.8%	-23.4%	-7.6%	-3.4%	-2.6%	-8.4%	-2.8%	6.6%	-6.0%	-1.1%	-0.8%	4.2%	-1.9%
Ventas de cemento (TM)	5.6%	13.2%	10.3%	-15.2%	-19.1%	-18.2%	-17.3%	-16.0%	-9.3%	-9.0%	-13.2%	-2.6%	-11.9%	-5.4%	-5.6%	-11.1%	-14.4%
Número de permisos de construcción expedidos***	15.8%	54.5%	21.1%	8.7%	1.6%	-7.2%	-12.2%	-25.2%	-28.5%	-8.7%	-5.2%	8.1%	-7.7%				
Número de nuevas unidades según permisos***	17.8%	40.7%	13.9%	1.6%	-24.6%	-34.1%	4.0%	-55.3%	-19.5%	-23.3%	-25.4%		-58.5%				
Ventas nuevas unidades de vivienda (CSAR)	-42.1%	-26.4%	-22.9%	-15.3%	20.6%	-8.2%	-48.2%	-0.1%	-36.4%	-38.2%	-8.9%	-28.4%	7.6%	-6.3%	45.5%	-12.2%	
Originaciones hipotecarias (Volumen $mm)	-4.1%	0.6%	23.2%	60.1%	22.0%	15.2%	-23.9%	-35.7%	-28.5%	-39.8%	-16.1%	-14.7%	-10.9%	20.4%	12.9%		
Ingresos netos Hacienda (f)**	14.3%	-2.8%	-7.4%	-4.7%	14.0%**	-10.9%	5.5%	19.5%	-1.4%	7.0%	4.4%	-12.3%	5.3%	0.5%	9.1%	-1.1%	-4.1%
Tasa morosidad bancos comerciales	13.1%	12.7%	12.6%	12.5%	11.0%	9.2%	9.2%	9.0%	9.1%	9.5%	9.2%	8.9%	8.9%	9.2%	8.9%		
Residencial	12.6%	12.9%	13.2%	15.3%	14.6%	11.5%	11.8%	12.3%	12.8%	13.3%	12.9%	13.5%	12.2%	12.3%	12.2%		
Construcción	62.3%	59.3%	59.9%	55.0%	49.3%	48.2%	41.5%	34.8%	32.7%	27.6%	27.5%	26.5%	39.7%	43.9%	31.6%		
Número de quiebras	-8.0%	-6.8%	-11.2%	-5.9%	-3.8%	11.8%	4.6%	13.4%	5.2%	-5.2%	1.0%	-11.1%	-5.9%	-8.5%	-1.9%	7.8%	3.0%
Deuda total ($mm)	$426.1	$574.2	$746.6	$613.2	$411.9	$462.1	$517.7	$516.2	$491.1	$495.4	$447.9	$430.0	$481.2	$414.4	$474.4	$873.7	
Número de ejecuciones hipotecas (g)	16.1%	11.4%	34.3%	18.4%	36.9%	36.8%	-12.2%	-15.6%	-33.1%	-38.7%	-10.4%	21.2%	17.5%	57.0%	43.6%	-32.6%	
Monto ($Mm)	$141.6	$151.2	$154.5	$165.2	$178.8	$193.0	$119.5	$118.9	$109.6	$100.0	$106.0						
Exportaciones mercancía	4.9%	4.3%	5.4%	-5.8%	6.1%	15.7%	-1.9%	-1.4%	3.6%	-0.1%	12.9%	21.0%	17.3%	3.9%	3.4%	5.4%	
Importaciones de mercancía	3.1%	-6.3%	-6.7%	2.4%	-3.7%	-5.1%	-1.6%	-8.9%	-9.5%	-2.5%	7.2%	-4.1%	3.2%	1.5%	-5.6%	-2.6%	
Consumo de gasolina (en millones de litros)	-2.6%	-4.7%	-6.0%	-3.0%	-8.3%	1.6%	1.0%	1.8%	-1.0%	-3.9%	-7.6%	-5.4%	-0.1%	-2.7%	0.9%		
Precio promedio de la gasolina al detal (¢/litro) (h)	93.3	95.4	92.5	92.0	92.9	87.9	95.9	90.6	93.2	94.4	92.7	81.2	62.1	72.9	71.6	61.6	

Fuentes: Junta de Planificación; DACO; U.S. Bureau of Labor Statistics; Plaza Motors; FDIC: Boletín Comercial de Puerto Rico; Instituto de Estadísticas de Puerto Rico; OCIF; DTRH; FRED; Estudios Técnicos, Inc. (a) Crecimiento respecto a igual trimestre/mes año anterior, excepto en el caso de la tasa de desempleo, precio promedio de la gasolina, tasa morosidad, tasa ocupación hotelera, tasa de participación laboral, y el PMI. (b) A partir de 2011 los estimados están ajustados estacionalmente, lo que afecta su comparabilidad hacia atrás. (c) Población civil no institucional de 16+ años. (d) Deflacionadas por el IPC de PR. (e) A partir de abril 2012 la AEE introdujo un nuevo proceso de facturación. (f) A partir del tercer trimestre fiscal 2008 y en adelante, lo que se recaude por concepto del impuesto al consumo durante julio y agosto no se incluirá ya que dichos ingresos están consignados para el Fondo General. de Interés Apremiante. Igualmente, a partir de enero de 2011 los ingresos incluyen los recaudos por concepto de la Ley 154. (g) Bancos y otras instituciones financieras. (h) Refeja la revisión en la ponderación asignada a ambos tipos de gasolina para calcular el promedio, introducida en enero 2013. (i) En vista del efecto que tiene el subcomponente de transportación pública (marítima y terrestre), se ha excluido, aún con el peso pequeño que tiene. * Se introdujo en diciembre 2010. Promedio del trimestre. ** En el mes de marzo 2013 se transfirieron $241.0 millones del Fondo de Redención de Deuda al FG. Sin estos el aumento interanual es de 2.5%. *** En algunos trimestres no se incluye la información de Bayamón, San Juan, Carolina. Actualización: Febrero 19, 2016.

Los indicadores disponibles para el cuarto trimestre de 2015 reflejan algunas señales positivas en la economía. Por ejemplo, todas las categorías de empleos, menos el empleo en la manufactura tuvieron crecimiento. Sigue preocupando que la manufactura continúa perdiendo empleos, en esta ocasión 2.4% menos empleos que en el cuarto trimestre de 2014.

Es interesante que los indicadores que dependen del mercado local siguen manifestando debilidad. Las ventas en cemento, en autos (aunque con un leve aumento de 1.0% que no compensa las pérdidas en trimestres anteriores), importaciones y consumo de energía comercial, todos tuvieron reducciones.

En el año calendario 2015, la economía tuvo una contracción, pero menor a la que se experimentó en el fiscal 2015 pues todo indica que en la segunda mitad del año hubo mejoría en comparación con los dos semestres previos. No obstante, la condición de la economía sigue siendo frágil. Aunque no están disponibles las ventas al detal para el cuarto trimestre, todo indica que éstas se redujeron. Obviamente el aumento en el IVU a 11.5% ha tenido un impacto negativo en las ventas.

30 años

Puede acceder las ediciones anteriores de Perspectivas escaneando el código desde su dispositivo móvil.